

bien comprensible. Con raras excepciones, la indecisión, la falta de precisión en la orientación, es una de las modalidades características de la juventud, y en este caso, de los directores de revista. Es en esos órganos en los que se balbucea el nuevo sentimiento y saber de las jóvenes generaciones americanas que surgen. ¿Otras características? Como jóvenes que sienten con intensidad, se tiene muy despierta la facultad de admirar; de aquí la facilidad, la incontinencia casi, para los adjetivos encomiásticos, para el ditirambo, o bien para las condenas absolutas.

También es cierto que la revista no es la expresión de la mayoría de los estudiantes — que con frecuencia no saben hablar... — sino la voz de los mejores, de unos cuantos. Y esto es un consuelo, porque suponemos que influyen de manera apreciable sobre las colectividades estudiantiles, que mucho necesitan de la colaboración de los más capaces.

G. B.

Nuestras elecciones

Ante la división creada por nuestros compañeros disidentes, la Federación Universitaria envió como Interventor, a pedido de nuestros delegados, para la mejor solución del litigio planteado, al señor Gabriel C. del Mazo como Presidente y al señor Luciano Carrouché como Secretario.

La labor de conciliación, realizada muy acertadamente, permitió que el 20 de Agosto pasado se realizaran las nuevas elecciones, las que sellaron definitivamente nuestra concordia y la unión de todos los intereses estudiantiles, en la representación de la C. D. que obtuvo el triunfo.

Como ya lo expuso el actual Presidente en sus «Orientaciones», la nueva Comisión no resolverá ningún problema de índole trascendental, ni tampoco trastornará el curso de las cosas existentes; pero sí trabajará, sencillamente como lo hubiera hecho otra, y sus efectos, algunos de ellos ya palpables, muestran cuánto vale hacer y no prometer.

Una vez más, desde estas líneas, como ya lo hiciéramos verbalmente, hacemos llegar nuestro aplauso a la inteligente actuación del señor del Mazo, cuya caballerosidad y rectitud le han sumado simpatías plenamente merecidas.

L. E. B.